



«Es una de las economías que está sorteando la crisis global con menores daños»

La década de India

Acabo de regresar de India. Si tuviera que sintetizar en una sola palabra la impresión más dominante y significativa desde una perspectiva socioeconómica, ésta sería la de «vitalidad». La entrada del nuevo año ha sido una ocasión generalizada en los medios de comunicación de ese país para recordar que la década pasada fue la del verdadero despegue de la economía con el segundo país más poblado del planeta.

Es una de las economías que está sorteando la crisis global con menores daños. Tras el descenso en el ritmo de expansión del PIB, hasta una tasa algo inferior al 7% en 2008 y 2009, volverá a crecer a ritmos en el entorno del 8% en los dos próximos años, sin que puedan descartarse elevaciones hacia el 9% en los siguientes.

No sólo los medios oficiales anticipaban elementos de juicio favorables a que, en la década que se inicia, esta economía iguale esas hasta ahora inalcanzables tasas anuales de crecimiento económico del 10% que en promedio ha registrado China en la última década. Para ello, será clave que el volumen de comercio global restaure su ritmo de crecimiento de los años previos al desplome motivado por la extensión de la crisis financiera global.

Una de las señales más esperanzadoras que estos primeros días de enero han dejado ha sido el renovado crecimiento de las exportaciones. En noviembre, tras 13 meses de retroceso, se han notado los indicios de recuperación global, en un crecimiento de las ventas al resto del mundo del 18,2%.

Eso es lo relevante de una economía orientada al exterior: la rapidez para aprovechar los más mínimos indicios de recuperación en las economías de sus potenciales clientes. Esa flexibilidad relativa tiene bastante que ver con las reformas económicas que en los últimos 20 años se han llevado a cabo en aquel país, iniciadas precisamente por el Mi-

nistro de Economía que hoy es Primer Ministro.

Coexistiendo con un comprensible orgullo, en las organizaciones empresariales o las de exportadores se exhibe también una voluntad de superación. Cifras como las comentadas se considera que han de seguir siendo compatibles con la mejora de la calidad de las manufacturas, donde India ha ganado ventajas evidentes en los últimos años. Todo ello sin olvidar la penetración creciente en servicios vinculados a las TIC, en los que algunas localizaciones, Bangalore de forma destacada, sigue siendo un caso ejemplar.

Son piezas que facilitan esas premisiones que se formulaban en los primeros días del año en Delhi por economistas y empresarios, orientadas a convertir esta economía en la verdadera emergente de éxito en la próxima década. Será importante para ello que mejore dotaciones de capital público, en especial las de naturaleza física. Se han estimado a este respecto por la Comisión de Planificación unas necesidades de inversión en infraestructuras equivalentes al 9% del PIB anualmente, frente al 5% que se asigna actualmente. Eso significa que ese país asignará no menos de 500.000 millones de dólares en todo tipo de infraestructuras físicas en los próximos años, desde ferrocarriles hasta las muy necesarias carreteras. Un dato que no deberían pasar por alto las empresas españolas especializadas en ese sector.

A nadie se le oculta que esos ritmos de crecimiento pueden verse amenazados por un riesgo geopolítico que sigue siendo superior al de otras economías emergentes. El vecino del norte, Pakistán, tiene mucho que decir al respecto. Con todo, el lector de *Empresa Global* hará bien en mirar con algo más de atención a este integrante de los BRIC (Brasil, Rusia, India y China). Los editores de la publicación seguro que ponen los medios a su alcance ::

EMILIO ONTIVEROS es presidente de Afi y catedrático de Economía de la Empresa de la UAM.
E-mail: eontiveros@afi.es